



IMAGEN DE

Extremadura

Nº 20
2011



LA REVISTA SE CONVIERTE EN LIBRO PARA CELEBRARLO



VIDAS MÁS O MENOS REMOTAS QUE PARECEN DIBUJAR UN MAPA, O TRAZAR UNA CARTA ASTRAL.

De otro modo no se puede entender la relación que establecen estos nombres: padres fundadores de la Extremadura actual, como Fernando Pérez Marqués o Godofredo Ortega Muñoz, a los que acudimos al amparo de una tradición intelectual; balizas del siglo, como Luis Chamizo, Felipe Trigo, Juan Barjola o Manuel Martínez Mediero, que marcan el final de una época y su inicio, el contrato con la Europa de postguerra y sus otras vanguardias, el remate anunciado de la dictadura; iconos de las conquistas del siglo, como Jesús Delgado Valhondo y su red social en miles de cartas por todo el mundo, o Pureza Canelo y su presencia poética; testigos de la estridencia con que se desdibujan las fronteras, como Wolf Vostell y Ángel Duarte... Nombres, al

fin, de la creatividad contemporánea en Extremadura, nombres en tropel de la música, de la imagen, del deporte, Huecco, Almudena Cid, el portero César, Miguel de Tena, Soraya, Esther Merino, Bebe, todos ya siglo XXI.

Esas biografías son resultado tanto de las leyes de una hipotética física regional como, sobre todo, del caos de la contemporaneidad en su trayectoria: son partículas que se disparan, partículas que se cruzan y fusionan, que señalan en su curso caótico, en el azar de sus relaciones, el sentido del tiempo que pasa a su alrededor.



DESEO, PELIGRO

Este juego entre mapa y carta astral explica algunos de los hiatos que se encuentran en los perfiles de la revista. Exacto –cartográficamente hablando– será decir que Ángel Duarte pasó, en su *caos ordenado*, de Madrid a París, o que Godofredo Ortega Muñoz estuvo aquí y allá, o que Fernando Pérez Marqués desarrolla en Extremadura su vida y obra.